

"IDENTIFICACION Y DELIMITACION DE LAS AREAS GEOGRAFICAS DE COLOMBIA APTAS PARA EL CULTIVO ECONOMICO DEL CHONTADURO"

INVESTIGADORES: Desde el principio de la investigación hasta mayo de 1981, el biólogo **Hermes Cuadros Villalobos** actuó como investigador principal y a partir de entonces, el **I.F. Oscar Rojas**.

COLABORARON: Sociólogo **Rafael Baracaldo** del INCORA, I. Agrónomo **Armando Velasco, I.A.** y Administrador de Empresas **Rufino Varela**, ambos de la Secretaría de Agricultura del Valle; **Martha C. Restrepo**, Socióloga del Proyecto Plan Desarrollo de Buenaventura de la CVC.

DESARROLLO CRONOLOGICO:

1.- Como resultado de un viaje de colección se semillas realizado durante los días 23 a 27 de septiembre de 1978, por el Biólogo **Hermes Cuadros**, se habían obtenido informes preliminares sobre las regiones de Cundinamarca y Boyacá, donde tradicionalmente se cultiva el cachipay. Esto hizo surgir la idea de elaborar un proyecto para estudiar más detenidamente las áreas colombianas ventajosas para el cultivo.

2.- Entre el 21 y el 26 de enero de 1980 se realizó por los investigadores, sociólogos **Rafael Baracaldo** y **Martha C. Restrepo, I.A.** **Armando Velasco** y el jefe del proyecto, biólogo **Hermes Cuadros**, un viaje de inspección por los ríos **Anchicayá** y **Raposo**, cercanos a la Bahía de Buenaventura. Del resultado de este viaje se elaboró un informe, que fue publicado en el Boletín Informativo No. 5 de 1980.

3.- Del 22 al 29 de febrero de 1980 se realizó el segundo viaje, por los mencionados profesionales Cuadros y Velasco, a la región del Putumayo, con el doble propósito de obtener material de semillas para el Banco de Germoplasma de Chontaduro (véase proyecto respectivo) y para adelantar observaciones de tipo económico. De este viaje se rindió un informe por los mencionados profesionales. En este viaje se recolectaron cuatro muestras de suelos en las localidades putumayenses de Las Delicias, La Esmeralda, La Victoria y Uchipayaco, todas del municipio de este último nombre. El análisis respectivo se verificó en el ICA de Palmira el 16 de marzo de 1981.

4.- Posteriormente se obtuvo del HIMAT un registro de datos diarios de lluvias en mm. de las localidades de Mocoa, Villagarzón, Puerto Asís y Puerto Umbría.

5.- Un segundo viaje al Putumayo, realizado con el propósito primordial de profundizar en los aspectos relacionados con el presente proyecto, realizaron entre el 23 de febrero y el 1o. de marzo de 1981, el investigador principal Hermes Cuadros y los I.A. Rufino Varela y Jorge H. Rengifo, estos dos últimos de la Secretaría de Agricultura. Todos rindieron informes separados.

6.- Entre el 18 de febrero y el 12 de marzo de 1981, con motivo de un viaje a la comisaría especial del Amazonas, realizado por el I.A. Armando Velasco, con el objeto primordial de coleccionar semillas para el Banco de Germoplasma, también se realizaron observaciones de carácter económico. El informe respectivo se incluyó en el proyecto sobre Banco de Germoplasma.

7.- Por ausencia del investigador principal, que se trasladó a Bogotá a adelantar un curso de postgrado en Botánica Taxonómica, el Director del INCIVA por Resolución No. 044 de 1981, junio 25, nombró en su reemplazo al I.F. Oscar Rojas, quien fue aceptado como tal, según comunicación 8414 de agosto 6 de ese año, del Jefe de Evaluación y Control de Proyectos de Colciencias, Dr. Jorge Ahumada B.

8.- Por dificultades con la Auditoría de la Contraloría Departamental del Valle, que dieron por resultado el bloqueo de los fondos del proyecto durante largos meses, se retrasó el viaje faltante de la primera etapa del proyecto, a los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. Por fin, durante los días 26 de marzo a 1o. de abril de 1982, el nuevo investigador principal Oscar Rojas, en compañía del Biólogo Germán Parra y del I.A. Armando Velasco, los dos primeros de INCIVA y el último de la Secretaría de Agricultura, realizaron un viaje a las zonas productoras de los departamentos mencionados. Por enfermedad grave, no se pudo contar con la colaboración del investigador Rafael Baracaldo. Como consecuencia se presentaron informes individuales y también un informe-resumen colectivo.

9.- Los comisionados obtuvieron en Topaipí, Cundinamarca, una muestra de suelos, que fue entregada en abril 22, con un memorando descriptivo, de fecha abril 14 del mismo año, para ser analizada en el laboratorio de la facultad de Ciencias Agropecuaria de Palmira.

10.- De los viajes programados a las zonas potenciales en el proyecto inicial, no se realizaron por las causas referidas (véase numeral 8), los del Bajo Cauca y Alto Sinú.

ANALISIS DE LOS DATOS OBTENIDOS: Si se toma el consumo como índice para evaluar la importancia de las áreas colombianas para el cultivo comercial del chontaduro, no cabe duda de que la más importante es la costa del Pacífico y del Chocó, donde el consumo de este fruto durante las cosechas es la tónica predominante de la alimentación regional. Desde luego, esta área es muy extensa y los cultivos se hallan muy dispersos; pero los ríos, principales núcleos de producción por la calidad de los suelos, envían la mayor parte de la producción a las capitales regionales, como Buenaventura, Guapi, Quibdó y otros núcleos.

Sin embargo, la ciudad de Cali, durante los últimos cinco o seis años se ha convertido en el mercado más importante para el chontaduro, pues no solamente se absorbe allí el sobrante de la producción costeña y chocoana, sino también la casi totalidad de las cosechas del putumayo y del Caquetá, regiones éstas últimas donde el consumo local es menor—proporcionalmente hablando—que en la costa del Pacífico, pero donde la densidad de los cultivos es también menor.

Un tercer centro de absorción empieza a conformarse en la ciudad de Bogotá, donde llega principalmente el fruto de calidad inferior producido en Cundinamarca y Boyacá, pero donde eventualmente también pueden verse sobrantes enviados desde el Valle del Cauca.

En el mercado de Cali se va haciendo sentir cada vez más el producto procedente del Putumayo, no obstante la mayor distancia, pues el costo más alto de los fletes, queda compensado por el tamaño y la apariencia del fruto, que es por lo general más vistoso y más grande, que el procedente de la costa del Pacífico.

Todo esto quiere decir que las dos áreas, costa Pacífico-Chocó y Putumayo, muestran un balance más o menos equilibrado, y que ambas regiones desde el punto de vista de la topografía, la calidad de los suelos y el régimen climático, son en conjunto más favorables que la región Cundinamarca-Boyacá.

No se puede aventurar ninguna opinión sobre las áreas todavía no estudiadas, Bajo Magdalena, Medio Sinú y Cuenca del Orinoco, respecto de las anteriores.

Hacen falta estudios más detenidos del área Boyacá-Cundinamarca, especialmente en el sector cercana al municipio de Pauna en Boyacá, donde parece existir una infraestructura adecuada para el cultivo del chontaduro. Si ésta área lograra desarrollarse, mediante la introducción de tipos seleccionados de frutos, difusión de prácticas más racionales de cultivos y mejor organización del transporte, no cabe duda de que ésta sería la zona ideal para abastecer el mercado de Bogotá, que se prevé va a tener en el futuro un incremento sostenido.

Estos interrogantes se podrán absolver al culminar una segunda etapa de este proyecto, en que se incluyan estudios más detenidos sobre las áreas ya conocidas y se incorporen las zonas aún no recorridas. Se sabe por ejemplo, que la calidad del fruto producido en algunos afluentes del Orinoco, tales como el Guaviare, el Inírida y el Vaupés, es muy superior a lo que se encuentra en cualquiera otra región del país. El limitante consistiría en las distancias a Bogotá y en el alto costo de los fletes.

OTRAS OBSERVACIONES: La ejecución del proyecto, aunque ha producido resultados positivos, se ha resentido por la conformación del grupo investigador, con profesionales pertenecientes a tres entidades distintas: Secretaría de Agricultura, Inciva, Incora. Al crearse el Inciva, el investigador principal pasó a depender de esta entidad; pero los agrónomos quedaron en la Secretaría. No siempre fue posible lograr reunir al grupo para los viajes y actividades proyectadas, en el tiempo adecuado, por lo cual se experimentaron demoras.

Así mismo, por el tiempo más largo del previsto, a causa del retraso en el envío de fondos y las dificultades de auditoría, los costos aumentaron, siendo insuficientes las partidas solicitadas a las entidades participantes.

En una segunda etapa se deben tener en cuenta estas circunstancias.

Divulgación:

Informe Nº 1235 Biblioteca - INCIVA